

NIVELES DE AUTOESTIMA EN LOS MENORES INFRACTORES DE OAXACA.¹

Edgardo Javier Ruiz-Castro, Elena Edith De León-Villegas y Jaime Ernesto Vargas-Mendoza

Asociación Oaxaqueña de Psicología A. C.
Centro Regional de Investigación en Psicología
México

Resumen: Mediante un cuestionario evaluaron los niveles de autoestima de 22 varones, con edad promedio de 15 años, internos en el consejo de tutela para menores de conducta antisocial, en Oaxaca. Se vio que el 95% de ellos tenían autoestima baja y que era la autoestima severa (puntajes de 31 a 40 del cuestionario) la que mostraba una mayor incidencia, sobretudo al comparar estos resultados con los datos de dos investigaciones previas, en las que con el mismo instrumento se evaluaron los niveles de autoestima de estudiantes de administración y psicología.

Palabras Clave: jóvenes, autoestima, menores infractores.

Se ha documentado una cercana relación entre la baja autoestima y problemas sociales tales como la violencia, el alcoholismo, el abuso de drogas, la deserción escolar, el embarazo adolescente, el suicidio y el bajo aprovechamiento escolar.

Los individuos con una autoestima baja se enfocan típicamente en tratar de evaluarse a sí mismos o de impresionar a otros. Tienden a utilizar y a abusar de los demás en su provecho. Algunos se comportan arrogantes. Generalmente les falta seguridad en ellos mismos, tienen frecuentemente dudas sobre su papel social y el grado de aceptación que los demás les tienen y son temerosos al arriesgarse o exponerse al fracaso. Frecuentemente culpan a los demás de sus errores, en lugar de hacerse responsables de sus propias acciones (Reasoner, 2000).

Los jóvenes que provienen de familias disfuncionales sometidas a estrés y que fracasan en la escuela, sobretudo cuando viven en un vecindario con altos índices de criminalidad, tienen una enorme posibilidad de convertirse en delincuentes, así como de mostrar un nivel bajo de autoestima. Esto, adicionalmente afecta al concepto que tienen de ellos mismos y al desarrollo de su identidad. Frecuentemente manifiestan

conductas antisociales como el abuso de sustancias, la promiscuidad sexual y el someterse a acciones riesgosas (Werner-Wilson, 2003).

La delincuencia constituye uno de los problemas mas graves de la sociedad contemporánea y con objeto de comprender estos comportamientos se ha argumentado la existencia de una personalidad antisocial. La Asociación Psiquiátrica Americana define en su Diccionario de Diagnóstico (DSM) a las personas antisociales como:

“Individuos básicamente asociales y cuyos patrones de conducta les atraen repetidos conflictos con la sociedad. Son incapaces de una lealtad significativa hacia las personas, grupos o valores sociales. Son egoístas, insensibles, irresponsables, impulsivos e incapaces de sentir vergüenza o de aprender de la experiencia o del castigo.

Su tolerancia hacia la frustración es baja. Tienden a culpar a los demás o a justificar su conducta”.

¹ Trabajo presentado en el XII Congreso de la Sociedad Mexicana de Psicología en septiembre del 2004, en la ciudad de Guanajuato.

En la actualidad, el término sociópata se aplica desdeñosamente a la personalidad antisocial y al individuo psicopático. Es interesante la historia de este concepto. En el siglo XVIII, Philippe Pinel hablaba de una manía sin delirio y Pritchard describía el desorden en términos de locura moral, se trataba de un diagnóstico que abarcaba no nada mas la violencia, sino también las prácticas sexuales insólitas (Neale, 1983).

Por todo esto resulta plausible suponer que los menores infractores muestren una autoestima baja. Esta investigación descriptiva, pretende evaluar tal suposición.

Método

Sujetos

Se trabajó con 22 jóvenes del sexo masculino recluidos todos ellos en el Consejo de Tutela para menores de conducta antisocial, en la ciudad de Oaxaca. La mayor parte, debido a comportamientos relacionados con ofensas sexuales. La edad promedio fue de 15 años (rango de 14 a 17).

Materiales

Se utilizó como instrumento de evaluación un Cuestionario denominado ¿Cómo estoy de autoestima?, conformado por 30 reactivos, con instrucciones para su autoaplicación y autocalificación (Anexo).

Una puntuación de más de 70 indicaba un nivel alto de autoestima. Una puntuación menor de 70 se tomó como índice de autoestima baja.

Procedimiento

El Cuestionario fue aplicado en sesiones individuales con cada participante. La calificación fue realizada por los investigadores.

Resultados

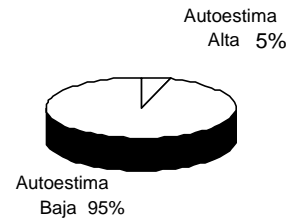
La gráfica 1 revela que de los 22 sujetos evaluados, 21 de ellos (95%) calificaron con autoestima baja y solo uno, arrojó un dato de autoestima alta (con 72 puntos).

La gráfica 2 considera a los sujetos que tuvieron autoestima baja (95%) y muestra la distribución en porcentaje de cuatro rangos

de puntajes: severa (puntajes de 31 a 40), profunda (41 a 50), moderada (51 a 60) y ligera (61 a 70).

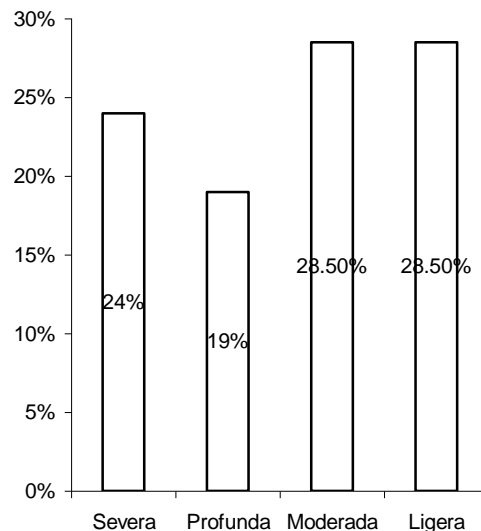
Gráfica 1

NIVELES DE AUTOESTIMA



Gráfica 2

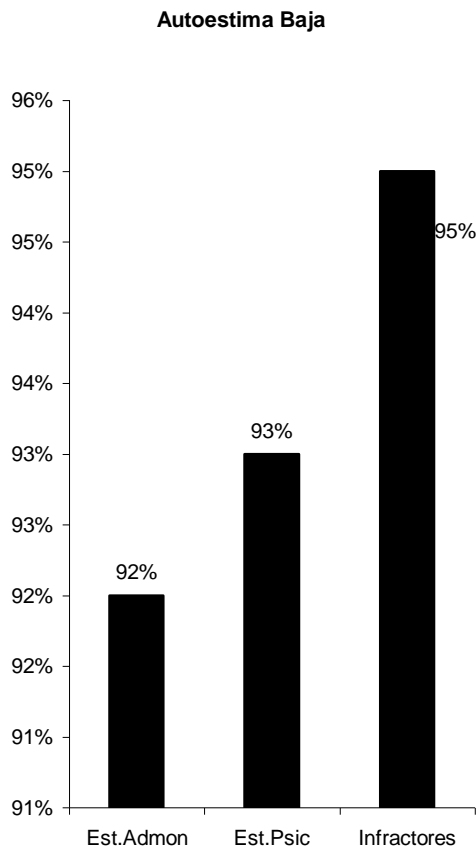
BAJA AUTOESTIMA 95.5%



Discusión

Los datos parecen apoyar la idea de que la autoestima baja es una característica de la población de menores infractores. Esto se observa con más claridad si comparamos los resultados con dos investigaciones previas. De León y Vargas (2004) evaluaron los niveles de autoestima en un grupo de estudiantes de administración y Hernández, De León y Vargas (2004) lo hicieron con un grupo de estudiantes de psicología. Los datos obtenidos cuantifican un 92% de los estudiantes de administración con autoestima baja, un 93% de estudiantes de psicología con autoestima baja y un 95% de infractores con autoestima baja. Sin embargo, aunque los infractores tienen una mayor incidencia de autoestima baja, la diferencia no parece ser muy notable (vea la gráfica 3).

Gráfica 3

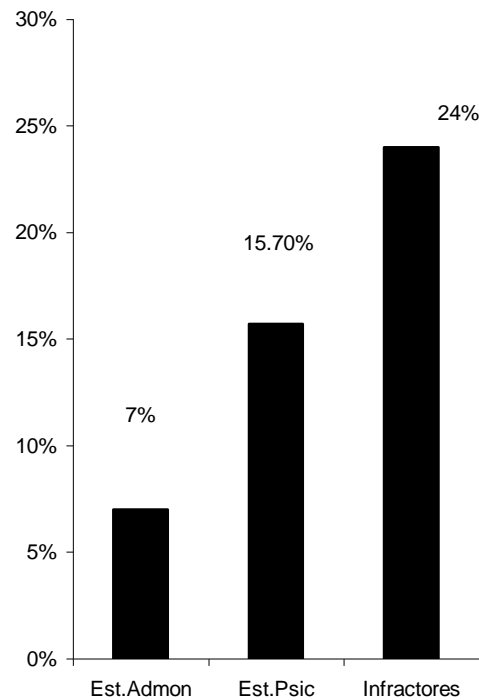


Para poder ver con mayor claridad, la gráfica 4 nos muestra los datos de las tres poblaciones estudiadas, respecto al rango de menor puntaje en autoestima baja (severa).

Podemos notar ahí que es este tipo de autoestima baja la más frecuente en los menores infractores.

Gráfica 4

Autoestima Baja Severa



Hay reportes que indican que el uso de “prácticas restauradoras”, como las utilizadas por la Fundación de Servicios Comunitarios mediante sus Escuelas Buxmont, en Nueva York, permiten elevar la autoestima de los infractores a través de el diseño de un ambiente en el que los jóvenes solucionan problemas de manera activa y se hacen responsables, no solo de su propio comportamiento, sino del bienestar de toda la comunidad escolar (McCold, 2002).

Conclusión

El Consejo de Tutela para menores de conducta antisocial en Oaxaca, debería diseñar prácticas restauradoras, como parte del programa de tratamiento de su población interna.

Referencias:

- Davidson, G.(1983) *Psicología de la conducta anormal*.México. Limusa.
- De León-Villegas, E. y Vargas-Mendoza , J. (2004) *Niveles de autoestima en un grupo de Estudiantes de administración, del Instituto Tecnológico de Oaxaca*. Asociación Oaxaqueña de Psicología.
- Hernández-Domínguez, M., De León-Villegas, E. y Vargas, J (2004) *Niveles de autoestima en un grupo de estudiantes de psicología, del Instituto de Estudios Superiores del Golfo de México*,Asociación Oaxaqueña de Psicología
- McCold, P. - *New Research Demonstrates Effectiveness or “Restorative Practices” in Programs for Delinquent and At-Risk Youth*. En www.restorativepractices.org
- Reasoner, R. (2000) *The true meaning of self-esteem*. National Association for Self-Esteem, .



A515TE EDUCACIÓN ASISTIDA POR COMPUTADORA

**Libros Electrónicos
sobre Psicología y
Educación**

**WWW.
a515te.
com.mx**